

Diseño de intervenciones psicosociales antidoping en el deporte: tarea pendiente

Design of psychosocial antidoping interventions in sport: pending task

Isabel Balaguer

Universitat de Valencia

Recibido: 15/09/2021 · Aceptado: 08/10/2021

Cómo citar este artículo/citation: Balaguer, I. (2021). Diseño de intervenciones psicosociales antidoping en el deporte: tarea pendiente. *Revista Española de Drogodependencias*, 46(4), 5-13.

A los deportistas que destacan en su deporte se les admira, se valora su esfuerzo, sus valores de superación, sus destrezas. Sin embargo, no todos respetan las reglas del juego limpio y el espíritu del deporte. Algunos de ellos infringen las reglas y consumen sustancias ilegales para conseguir mejor rendimiento. Para regular este tipo de situaciones existen organizaciones como la Agencia Mundial Antidopaje que se ocupan de establecer las reglas a seguir para todos los deportistas.

La Agencia Mundial Antidopaje (WADA, World Anti-Doping Agency, por sus siglas en inglés) considera que el comportamiento de dopaje se refiere al uso de drogas y métodos ilegales para mejorar el rendimiento. Esta importante organización fue iniciada por el Comité Olímpico Internacional con el objetivo que colaborar a nivel mundial para conseguir un deporte libre de doping. En ella se establecen las normas y reglamentos antidopaje en el deporte basadas en la premisa de que el uso del dopaje viola las reglas de la com-

petición y el espíritu del deporte y puede generar riesgos para la salud de los usuarios [WADA, 2009].

Sabemos que el doping se da en los deportes de competición de diferentes niveles, principalmente en la élite. Además, también sabemos que en un periodo de gran importancia para la adquisición de los estilos de vida, la adolescencia, prácticamente la mitad de los adolescentes informan que consumen sustancias que mejoran el rendimiento, tales como suplementos nutricionales y doping (Backhouse et al., 2013). Conociendo los riesgos que el doping tiene para la salud y el bienestar de los deportistas y que el consumo de suplementos nutricionales en algunas ocasiones es una antesala de doping, es responsabilidad de los investigadores encontrar las variables que subyacen a la voluntad de utilizar doping para mejorar el rendimiento, y crear programas de intervención para que los deportistas tomen conciencia de los riesgos y valoren el *fair play* en su vida deportiva.

— Correspondencia a: _____
Isabel Balaguer
Email: Isabel.Balaguer@uv.es



¿QUÉ CONDUCE A LOS DEPORTISTAS INTENCIONALMENTE AL DOPING? ¿CUÁLES SON LOS PROCESOS PSICOSOCIALES QUE PROMUEVEN LA INTENCIÓN Y CONDUCTA DE DOPING?

Una de las preguntas que ha movido a los investigadores en el ámbito psicológico es el conocimiento de las causas que llevan a los deportistas a utilizar intencionalmente estas sustancias ilegales para conseguir un mejor rendimiento, esto es, les interesa saber por qué algunos deportistas infringen las normas y otros no, conocer qué es lo que les mueve a dar el paso hacia el consumo de métodos o sustancias ilegales, y además, detectar cómo influye el entorno que les rodea en este fenómeno. Les interesa conocer todos estos aspectos para poder diseñar programas de intervención antidoping que favorezcan el juego limpio y que protejan la salud y el bienestar de los deportistas.

Variables psicológicas “personales”

Muchas de las investigaciones realizadas sobre los predictores psicológicos de las intenciones y del uso de doping se han centrado en el papel que juegan las variables personales y han prestado menor atención a las variables sociocontextuales (Ntoumanis, Ng, Barkoukis y Backhouse, 2014). Entre las diferentes variables personales que se han detectado como predictores de doping figuran: las actitudes, las creencias, los valores, la autorregulación de la eficacia, la autoeficacia, metas de logro, la desvinculación moral, la anticipación de la culpa, la deportividad, la motiva-

ción controlada, el narcisismo, y el perfeccionismo. Entre ellas cabe destacar que algunas como la actitud, la desvinculación moral y la anticipación de la culpa, han sido utilizadas con alta frecuencia en la investigación ofreciendo resultados consistentes. La actitud de los deportistas ante el consumo de sustancias dopantes (evaluación positiva o negativa de la conducta de doping) lleva ya varias décadas utilizándose en la investigación, mostrándose como predictor significativo de doping tanto en muestras de deportistas de elite, como en usuarios de gimnasios y de adolescentes (véanse estos meta-análisis: Ntoumanis, et al., 2014; Blank, Kopp, et al., 2016). Por otra parte, la desvinculación moral también está ofreciendo resultados importantes como correlato de la conducta de doping (véase Kavussanu, 2019; Kavussanu, Hurst et al., en prensa). Este mecanismo que utilizan los deportistas para minimizar las emociones negativas como la culpa, se sitúa en el marco de la teoría cognitivo social (Bandura, 1991), y más concretamente entre las teorías de la conducta moral. La desvinculación moral aparece cuando los deportistas se ven envueltos en una conducta poco ética que viola sus estándares morales. Ante esas situaciones ignoran las consecuencias de sus actos o las justifican. Los investigadores también destacan otra variable como contrapunto de la desvinculación moral: la culpa, entendida ésta como un regulador clave de la acción moral. En diferentes investigaciones la culpa se ha encontrado asociada negativamente a las intenciones de doping en variedad de deportes individuales y de equipo (p.e., Boardley, Smith, Mills, Grix, y Wynne, 2017).

Ante la complejidad de la conducta de doping, es lógico suponer que no existe una sola variable personal que explique el 100%

de la varianza, sino que en este proceso son varias las variables que ayudan a entender porque se desencadena la intención y/o la conducta de doping. Por ejemplo, Kavussanu (2019) en su reciente publicación sobre variables transgresoras, aboga por incluir variables morales como explicación de estas conductas. Concretamente considera que la identidad moral, la empatía y la eficacia autorregulatoria actuarían inhibiendo la conducta directa o indirectamente a través de la desvinculación moral, y (en algunos estudios) también se muestra como buen predictor la culpa anticipada. Otros investigadores consideran que entre las variables personales predictoras de la intención de doping hay que contar tanto con variables morales como con variables actitudinales (p.e., García-Grimau, De la Vega, De Arece, y Casado, 2021). Mientras que otros defienden que también hay que tener en cuenta las variables motivacionales (p.e., orientación al ego, motivación controlada) (p.e., Ring y Kavussanu, 2018). En definitiva, los investigadores diseñan modelos en los que analizan el papel que juegan estas variables personales como antecedentes de la intención y/o consumo de sustancias ilegales y a su vez presentan el papel que estas pueden jugar como variables independientes, variables moderadoras o variables mediadoras.

Variables “sociocontextuales” y variables psicológicas personales

Tanto en los dos meta-análisis citados anteriormente (Ntoumanis et al., 2014 y Blank et al., 2016), como en diferentes modelos de la conducta de doping (p.e., Johnson, 2012), y en otros artículos recientes de especialistas en el área (p.e., Barnes, Paterson, y Backhouse, en prensa; Kavussanu, 2019; Ntoumanis

et al., 2017), se ha llamado la atención sobre la importancia de considerar el contexto social que rodea al deportista, especialmente al entrenador, como predictor de doping. Sabemos que olvidarse del contexto social es olvidarse de que el ambiente es una parte esencial de la intención y de la conducta y que es la interacción entre ambas, persona y medio, la que nos ayudará a entender realmente este fenómeno tan complejo.

En lo que respecta al entorno, contamos con evidencia empírica, que nos informa sobre la presión que éste ejerce aprobando o reprobando la conducta de doping y que esto a su vez influye en la forma que tienen los deportistas de interpretar el doping y en sus intenciones y conductas. Tanto las teorías psicosociales, como los resultados de la investigación, nos indican que si los deportistas perciben que sus otros significativos (especialmente entrenador y compañeros de entrenamiento) apoyan su conducta, ésta con alta probabilidad se llevará a cabo y viceversa. Una de las teorías psicosociales que considera la fuerza que ejerce el entorno como antecedente de la conducta de doping es la Teoría de la Acción Razonada (TAR; Ajzen, 1991).

La TAR, una de las teorías psicosociales que incluye tanto variables psicológicas personales como sociales, ha sido una de las más utilizadas en la investigación sobre los antecedentes de doping (Ntoumanis et al., 2014). Esta teoría defiende que las actitudes, la norma subjetiva (la creencia de los deportistas de si las personas significativas aprobarán o no la conducta) y el control conductual percibido (la evaluación sobre la capacidad de llevar a cabo la conducta) son predictores de la conducta a través de la intención. Ntoumanis y sus colegas en



su meta-análisis han encontrado apoyo a la TAR en los diferentes estudios revisados. En el curso de los años esta teoría ha ayudado significativamente a entender el papel de las actitudes, de la norma subjetiva y de la percepción de eficacia para el desarrollo de la intención y/o conducta de doping.

Los investigadores también han utilizado modelos motivacionales en los que se tiene en cuenta el papel que juega el ambiente psicosocial en las intenciones y conductas de doping. Concretamente, algunas teorías contemporáneas de la motivación (p.e., teoría de las metas de logro y teoría de la autodeterminación) nos ayudan a entender los procesos a través de los cuales los otros significativos intervienen en la formación y desarrollo de las actitudes, creencias y valores de los deportistas, en definitiva en la estructura cognitiva que interviene en la interpretación que estos hacen de su entorno.

Teoría de las metas de logro

Una de las teorías contemporáneas de la motivación que ha ayudado a comprender la conducta de doping es la teoría de las metas de logro (TML; Ames, 1992; Nicholls, 1989). Uno de los conceptos centrales de la TML es el de competencia, concepto de gran importancia en el deporte y especialmente en el deporte de competición. Esta teoría defiende que no todos los deportistas la entienden de la misma forma. Una forma de entender la competencia es la creencia de que ésta consiste en la adquisición de maestría, y que la maestría se adquiere a través del esfuerzo, de dar lo mejor de sí. Otra forma de considerar la competencia radica en la demostración de superioridad, esto es, ser competente se demuestra siendo mejor que otro o

que otra. En el primer caso la competencia es autorreferenciada, mientras que en el segundo es normativa. Ambas concepciones de competencia (maestría-tarea y resultado-ego) son percibidas por cada deportista ya que se considera que estas dimensiones son ortogonales. Por lo tanto cuando se evalúan las metas de logro (tarea y ego) podemos encontrar que los deportistas pueden tener diferente grado de competencia en cada una de estas dimensiones. La investigación ha señalado, de forma consistente a través de los años, que mientras que la meta maestría-tarea se asocia al *fair-play* y a las conductas adaptativas, la meta resultado-ego se asocia positivamente a hacer trampa (Duda y Balaguer, 2007). Recientemente, en un estudio experimental en el que se investigaron los efectos de las metas de logro sobre la probabilidad de doping se encontró que la implicación en el ego era un predictor positivo (Ring y Kavussanu, 2018). El punto de interés, cuando lo que queremos es obtener una guía para el diseño de intervenciones, radica en entender de qué forma el entrenador transmite a sus deportistas lo que entiende que es tener éxito, ser competente, a través de la valoración que hace de las metas tarea o ego en su entorno. Ames (1992) realizó una importante contribución al indicar que al menos existían dos formas de transmitir lo que era éxito y competencia en los entornos de logro a través de lo que denominó clima motivacional de maestría y de resultado. Los entrenadores crean un clima de maestría (clima tarea) valorando el esfuerzo, la mejora, la cooperación en el aprendizaje, y considerando que el error forma parte del aprendizaje. Por otra parte, el clima de resultado (clima ego) lo crean valorando solo a los que destacan, castigando el error, y ofreciendo *feedback* normativo en el que la

comparación está presente continuamente. En el primer caso se defienden los valores del esfuerzo, de la mejora, mientras que en el segundo los de destacar de los demás, los de ser una *estrella*. Duda y su equipo fueron los primeros en ofrecer un modelo en el contexto deportivo en el que se distinguía entre clima de implicación en la tarea (clima de maestría) y clima de implicación en el ego (clima de resultado), así como un cuestionario que ha sido utilizado frecuentemente en la investigación (PMCSQ-2) para valorar la percepción que tienen los deportistas del clima motivacional que crean sus entrenadores (véase Balaguer, Castillo y Duda, 2021). La investigación nos ha revelado que los climas de maestría son más adaptativos y conducen a conductas de *fair play* y a otras conductas adaptativas, mientras que los climas de resultado se asocian negativamente con el *fair play*, y positivamente con conductas transgresoras (Duda y Balaguer, 2007; Kavussanu, 2019). En definitiva, tenemos datos procedentes de la investigación que nos indican que los climas motivacionales que crean los entrenadores son predictores de doping y de otras conductas transgresoras (Kavusanu, 2019). Por ejemplo algunos estudios recientes, de diferentes culturas, han encontrado que los climas de implicación en el ego favorecen las actitudes, la intención y/o conducta de doping (p.e., Guo, Liang, Baker y Mao, 2021), mientras que el clima de implicación en la tarea lo dificultan (Guo, et al., 2021; Allen, et al., 2015).

Algunos de los investigadores que han estudiado el papel que juega el clima motivacional sobre el doping, también se han preguntado por el papel que ejercen las variables personales en esta relación. Por ejemplo Guo, et al. (2021) en su estudio con una

muestra de adolescentes de deportes individuales y de equipo, encontraron que el clima motivacional de implicación en la tarea mostró ser predictor negativo de la intención de doping, tanto directa como indirectamente a través de la deportividad. Mientras que el clima motivacional de implicación en el ego se asoció positivamente con la intención de doping a través de la desvinculación moral. En definitiva, los resultados obtenidos en esta y en otras investigaciones (p.e., Ring y Kavussanu, 2018) enfatizan la importancia de incluir los climas motivacionales que crean los entrenadores en el diseño de las intervenciones antidoping.

Teoría de la autodeterminación

Otra de las teorías motivacionales que también está contribuyendo a que exista mejor comprensión del fenómeno de doping es la teoría de la autodeterminación (TAD; Ryan y Deci, 2017). Esta teoría defiende que existen tres necesidades psicológicas básicas (competencia, autonomía y relación) que son innatas, y considera que si se satisfacen conducen al bienestar y al desarrollo óptimo, mientras que si se frustran se promueve el malestar y algunas psicopatologías. En la satisfacción o frustración de éstas necesidades el entorno juega un papel muy importante. Una deportista siente satisfechas sus tres necesidades psicológicas básicas cuando percibe que tiene habilidad para hacer frente a las demandas que se le plantean (satisfacción de la competencia), cuando siente que es libre para expresar sus ideas y opiniones (satisfacción de la autonomía), y cuando se siente apoyada y valorada por las personas que le rodean (satisfacción de la relación). Por el contrario, siente frustradas sus necesidades psicológicas cuando nota



que le hacen sentir incompetente (frustración de la competencia), cuando le empujan a comportarse de una manera determinada (frustración de la autonomía) y cuando sienten que los otros de su entorno la rechazan (frustración de la relación). Se postula que el estilo interpersonal de los entrenadores, esto es, la forma en la que los entrenadores interactúan y se comunican con sus deportistas, va a influir en la satisfacción o frustración de estas necesidades. El estilo interpersonal de apoyo a la autonomía, caracterizado porque el entrenador se comporta apoyando activamente las iniciativas de sus deportistas y creando condiciones para que estos experimenten un sentido de volición, elección y desarrollo personal, promueve la satisfacción de las necesidades. Mientras que el estilo interpersonal controlador que se manifiesta cuando el entrenador actúa de manera coercitiva y autoritaria para imponer a los jugadores y al equipo su forma de pensar y actuar, favorece la frustración de las necesidades psicológicas básicas.

Algunos investigadores han explorado si el estilo interpersonal de los entrenadores actúa como antecedente de la conducta de doping y el papel que juegan algunas variables personales en esta relación. Por ejemplo Ntoumanis y sus colegas (2017) en su investigación longitudinal con deportistas griegos analizaron el poder predictor del estilo de comunicación del entrenador (apoyo a la autonomía y estilo controlador) sobre algunas de las variables personales relacionadas con el doping (p.e., satisfacción y frustración de las necesidades, desvinculación moral, hacer trampa). Los resultados obtenidos resaltan el papel promotor de doping del estilo controlador y el papel inhibitor que tiene el estilo de apoyo a la autonomía. Estos resulta-

dos dieron pie a que los autores estimularan el interés de llevar a cabo intervenciones en las que los entrenadores recibiesen formación en la creación de climas en los que se apoyara la autonomía de sus deportistas y se disminuyera el estilo controlador.

Intervenciones psicosociales antidoping centradas en el entrenador

A lo largo de estas páginas hemos conocido una serie de variables psicológicas, tanto personales (p.e., actitudes, desvinculación moral, metas ego) como sociales (p.e., estilo controlador del entrenador, clima de implicación en el ego) que actúan como antecedentes de la intención y/o conducta de doping. Y también hemos visto el interés de los investigadores en promover el desarrollo de intervenciones centradas en el entrenador ya que es considerado una pieza fundamental en la intención y conducta de doping de los deportistas (p.e., Barnes et al., en prensa). Sin embargo, son escasas o prácticamente inexistentes las intervenciones en las que el foco de la intervención sea la educación de entrenadores, y más concretamente la formación de entrenadores en la creación de climas motivacionales con el objetivo de disminuir el doping en los deportistas (Ntoumanis et al., 2014; Ntoumanis, Quested, Patterson et al., 2021).

Hasta la fecha solo contamos con un estudio de intervención para formar a los entrenadores en la creación de entornos antidoping basados en teorías motivacionales llevada a cabo por el equipo de Ntoumanis (Ntoumanis et al., 2018; 2021). Recientemente este grupo ha puesto en marcha un programa de formación dirigido a entrenadores de tres países diferentes (Australia,

Grecia y Reino Unido). El objetivo era conocer si modificando el estilo de comunicación del entrenador, se producía un descenso en los deseos de doping de los deportistas. En su intervención contaban con grupo experimental y un grupo control. Ambos grupos recibieron un taller con información básica antidoping. El grupo experimental, además, contó con formación en la creación de un estilo de comunicación en el que transmitían la información antidoping con un estilo de apoyo a la autonomía; mientras que los del grupo de control no. Al finalizar la intervención, la comparación de resultados entre grupo experimental y grupo control mostraron mayor cambio en los deseos de disminución de doping en los deportistas del grupo experimental. Cabe señalar que éstos cambios no se mantuvieron en la fase de seguimiento.

Teniendo en cuenta los resultados de esta intervención (Ntoumanis et al., 2021), y en los resultados que en la misma línea se han obtenido en investigaciones anteriores sobre climas motivacionales creados por el entrenador, realizadas a nivel transversal y longitudinal, parece que contamos con un camino abierto que está dando algunas respuestas, pero en el que todavía quedan muchas preguntas sin contestar. En el futuro, la formación de entrenadores en la creación de climas motivacionales, además de la dimensión del estilo de apoyo a la autonomía, podría incorporar esas otras dimensiones del clima motivacional (p.e., implicación en la tarea) que han mostrado sus relaciones positivas con el *fair play* y con la intención negativa hacia el doping. Un modelo multidimensional del clima motivacional que incluye estas dimensiones es el de climas empowering y disempowering (Duda, 2013). Duda y su equipo (Duda et al, 2018) en su

modelo presentan los procesos mediadores por los cuales el clima motivacional creado por los entrenadores tiene su efecto sobre el funcionamiento óptimo o el funcionamiento problemático de los deportistas. Modelos psicosociales como éste, en el que se integran las variables del clima motivacional creado por el entrenador, las variables personales, y sus efectos sobre el funcionamiento psicológico de los deportistas, pueden ayudar en la comprensión de este fenómeno tan complejo y servir de guía en el diseño de futuras intervenciones antidoping.

En definitiva, de cara al futuro, en el diseño de intervenciones de programas antidoping, además de situar al entrenador como pieza central de la intervención, también habría que tener en cuenta esas variables psicosociales (motivacionales, actitudinales y morales) que se están mostrando de forma consistente como antecedentes de doping en los deportistas (Kavussanu, 2019). Con ello avanzaríamos en esa tarea pendiente de las intervenciones psicosociales antidoping en el deporte que tiene como objetivo último la salud y el bienestar de los deportistas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organ Behav Hum Decis Process*, 50(2), 179-211.
- Allen, J., Taylor, J., Dimeo, P., Dixon, S. y Robinson, L. (2015) Predicting elite Scottish athletes' attitudes towards doping: examining the contribution of achievement goals and motivational climate, *Journal of Sports Sciences*, 33(9), 899-906, <https://doi.org/10.1080/02640414.2014.976588>



- Ames, C. (1992). Classrooms: Goals, structures, and student motivation. *Journal of Educational Psychology*, 84(3), 261-271.
- Backhouse, S.H., Whitaker, L. y Petroczi, (2013). A. Gateway to doping? Supplement use in the context of preferred competitive situations, doping attitude, beliefs, and norms. *Scand J Med Sci Sports*, 23(2), 244-252.
- Balaguer, I., Castillo, I., y Duda, J.L. (2021). Motivación, clima motivacional e implicaciones. En T. García-Calvo, F.M. Leo y E.M. Cervelló. *Dirección de grupos deportivos* (pp. 181-206). Valencia. Editorial Tirant lo Blanch.
- Bandura, A. (1991). Social cognitive theory of moral thought and action. En W. M. Kurtines, & J. L. Gewirtz (Eds.). *Handbook of moral behaviour and development* (pp. 45-103). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Barnes, L.T., Paterson, L. B. y Backhouse, S. H. (en prensa). A systematic review of research into coach perspectives and behaviours regarding doping and anti-doping. *Psychology of Sport and Exercise*, Available online 14 August 2020, 101780, <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2020.101780>
- Blank, C., Kopp, M., Niedermeier, M., Schnitzer, M. y Schobersberger, W. (2016). Predictors of doping intentions, susceptibility, and behaviour of elite athletes: a meta-analytic review. *SpringerPlus*, 5(1), 1333. <https://doi.org/10.1186/s40064-016-3000-0>
- Boardley, I.D., Smith, A.L., Mills, J.P., Grix, J. y Wynne, C. (2017). Empathic and Self-Regulatory Processes Governing Doping Behavior. *Front. Psychol.*, 8, 1495. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01495>
- Duda, J. L., Appleton, P. R., Stebbings, J. y Balaguer, I. (2018). Towards more empowering and less disempowering environments in youth sport. In C. J. Knight, C. G. Harwood, y D. Gould (Eds.), *Sport Psychology for Young Athletes* (pp. 81-93). New York: Routledge.
- Duda, J. L. (2013). The conceptual and empirical foundations of Empowering Coaching™: Setting the stage for the PAPA Project. *International Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11(4), 311-318.
- Duda, J. L. y Balaguer, I. (2007). Coach-created motivational climate. En S. Jowet y D. Lavallee (Eds.), *Social Psychology in Sport* (pp. 117-130). Champaign, IL: Human Kinetics.
- García-Grimau, E., De la Vega, R., De Arce, R. y Casado, A. (2021). Attitudes toward and susceptibility to doping in Spanish elite and national-standard track and field athletes: An examination of the sport drug control model. *Front. Psychol.* 12: 679001. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.679001>
- Guo, L., Liang, W., Baker, J.S. y Mao, Z.X. (2021). Perceived Motivational Climates and Doping Intention in Adolescent Athletes: The Mediating Role of Moral Disengagement and Sportspersonship. *Front. Psychol.* 12, 611636. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.611636>
- Johnson, M.B. (2012). A systemic social-cognitive perspective on doping. *Psychology of Sport and Exercise*, 13, 317-323. <https://doi.org/10.1016/j.psychsport.2011.12.007>

- Kavussanu, M. (2019). Toward an understanding of transgressive behavior in sport: Progress and prospects. *Psychology of Sport & Exercise*, 42, 33-39.
- Kavussanu, M., Hurst, Ph., Yukhymenko-Lescroart, M., Galanis, E., King, A., Hatzigeorgiadis, A. y Ring, Ch. (2020). A Moral Intervention Reduces Doping Likelihood in UK and Greek Athletes: Evidence from a Cluster Randomized Control Trial. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 43(2), 125-139. <https://doi.org/https://doi.org/10.1123/jsep.2019-0313>
- Nicholls, J. G. (1989). *The Competitive Ethos and Democratic Education*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Ntoumanis, N., Quested, E., Patterson, L., Kaffe, S., Backhouse, S.H., Pavlidis, G., Whitaker, L., Barkoukis, V., Smith, B.J., Staff, H.R. y Gucciardi, D. F. (2021). An intervention to optimise coach-created motivational climates and reduce athlete willingness to dope (CoachMADE): a three-country cluster randomised controlled trial. *Br J Sports Med*; 55, 213-219. <https://doi.org/10.1136/bjsports-2019-101963>
- Ntoumanis, N., Gucciardi, D.F., Backhouse, S.H., Barkoukis, V., Quested, E., Patterson, L., Smith, B.J., Whitaker, L., Pavlidis, G., y Kaffe, S. (2018). An Intervention to Optimize Coach Motivational Climates and Reduce Athlete Willingness to Dope (CoachMADE): Protocol for a Cross-Cultural Cluster Randomized Control Trial. *Front. Psychol.*, 8, 2301. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.02301>
- Ntoumanis, N., Ng, J., Barkoukis, V. y Backhouse, S. (2014). Personal and Psychological Predictors of Doping Use in Physical Activity Settings: A Meta-Analysis. *Sports Medicine*, 44(11), 1603-1624.
- Ntoumanis, N., Barkoukis, V., Gucciardi, D. F. y Chan, D.K. (2017). Linking Coach Interpersonal Style With Athlete Doping Intentions and Doping Use: A Prospective Study. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 39, 188-198. <https://doi.org/10.1123/jsep.2016-0243>
- Ring, C. y Kavussanu, M. (2018). Ego involvement increases doping likelihood. *Journal of Sport Sciences*, 36(15), 1757-1762. <https://doi.org/10.1080/02640414.2017.1415781>
- Ryan, R. M. y Deci, E. L. (2017). *Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness*. New York: Guilford Publications.
- WADA. *World anti-doping code*. Montreal, Canada: World Anti-Doping Agency.